

MUSEO CARMEN CONDE-ANTONIO OLIVER

● Sala de estar-recibidor

En la entrada, a la izquierda de la puerta y sobre un revistero de madera, figura una *Cabeza de niño*, pintura al óleo de Manuela Amo Nadal; debajo, *Cabeza de muchacho*, realizada igualmente al óleo, por Jesús de Perceval, y al lado de ambas, un *Paisaje* en pastel, de Hernández Cop.

A la izquierda de la estantería, retrato de Antonio Oliver a tinta, por Agnes van den Brandeler, con dedicatoria; al lado, dibujo en técnica mixta de Francisco Mateos, con nota al dorso; otro de Antonio Hernández Carpe también con dedicatoria para Oliver felicitándole por su onomástica en 1950, y entre ambas, se ubica una acuarela.

En esta parte de la sala, dos sillones con sus escabeles, y tras estos, un mueble librería con objetos personales, recuerdos de viajes, importantes condecoraciones otorgadas a nuestros escritores, y algunas esculturas, como la terracota *Desnudo de mujer*, obra de José Planes.

En el otro flanco de la librería, puede verse un desnudo pintado a carboncillo por el mismo artista, con firmas de escritores y amigos de Carmen Conde que asistieron a su homenaje cuando obtuvo el Premio Nacional de Poesía, el 1 de diciembre de 1967. Junto a él, dos acuarelas de ángeles, una realizada por Damián Ximénez con dedicatoria para la escritora y sobre ella, otra, con tinta, de Molina Sánchez.

En el rincón, un pedestal con *Figura femenina*, escultura de Planes. En el tabique contiguo, retrato de Carmen Conde dibujado por Gregorio Prieto y a su lado un grabado de Hernández Cop con dedicatoria para ella y un dibujo a tinta, por Francisco Arias.

Sobre el hueco de la puerta que da paso al despacho, destacan dos óleos, uno de Arias y otro de Francisco García Abuja.

En la otra parte de la estancia, bajo un retrato de Carmen Conde hecho por Molina Sánchez, y su nombramiento como académica de número de la Real Academia Española, se sitúa un escritorio en el que encontramos una fotografía de ella con los antiguos reyes de España el día de su ingreso en esta institución, el 28 de enero de 1979. A un lado encontramos una escultura de Planes, y al otro, una talla de La Purísima Concepción dentro de un fanal. Debajo, el grupo escultórico *La Sagrada Familia*, obsequio de los hermanos Horna.

Sobre el sofá con tapete de ganchillo, se distingue en el centro de la pared el título de Hija Predilecta de la Provincia de Murcia; en torno a él, dos retratos de nuestra escritora a carboncillo, obra de Gómez Cano y debajo, dos de Antonio Oliver, dibujados por Molina Sánchez; en un extremo, acuarela de *Los Alcázares*, por Pedro Serna y encima, dibujo en técnica mixta, por Pedro de Valencia. Al otro lado, el *Arenal de La Manga*, pintura al óleo de Ramón Alonso Luzzy, con dedicatoria al dorso. Próxima al sofá, una mesita auxiliar con una lámpara y diversos objetos de uso cotidiano.

Junto a la puerta, una estantería de pie soportando diversas placas, entre las que destaca la de Hija Predilecta de Cartagena. Encima, en la pared, dos óleos, uno de Molina Sánchez y un *Florero*, por Luis Garay.

Ocupa el suelo una alfombra de lana, verde y blanca.

Al traspasar la puerta corredera que da acceso al despacho, encontramos a la izquierda dos

óleos de *La Rábida*, por Vázquez Díaz; a la derecha, dos apuntes también al óleo, por Eduardo Vicente.

- **Despacho**

Ya en su interior, a la izquierda, sobre un mueble de estilo castellano en el que reposan fotografías familiares, se distingue un cuadro de tela bordado con las letras del alfabeto por Ana María Badell, destacando la K, sillón que ocupó Carmen Conde en la Real Academia Española; al dorso, recortes de prensa y hojas con firmas de escritores y amigos. A continuación, nombramiento de Hija Adoptiva de La Unión y título de “Admiral in the Great Navy” del Estado de Nebraska (EEUU).

Siguiendo, de izquierda a derecha, encontramos un óleo con dedicatoria de Asensio Sáez y debajo de este, un dibujo a tinta por Antonio Gómez Cano (reproducido en el *Canto funeral por Manolete* de Oliver). Al lado, un dibujo de Molina Sánchez dedicado a Carmen Conde por Salvador García Jiménez y un óleo de Josefina Marquerie felicitando la Navidad y el nuevo año 1953.

La sobria mesa de trabajo conserva el ambiente que tenía cuando la escritora desarrollaba su actividad diaria. Junto a una reproducción en bronce de *El beso*, de Rodin, se encuentra uno de los primeros libros que leyó Carmen Conde, las *Poésies* de Lamartine, junto a material de trabajo, objetos personales y una composición autógrafa. Delante, una alfombra de lana con nudos marrón y beige.

Tras la mesa, entre dos óleos de Manuela Amo Nadal, un cuadro bordado en *petit point* por la escritora mexicana Luisa Josefina Hernández; alrededor de él, se disponen unas fotografías familiares. Destaca en el centro un retrato de Carmen Conde, obra de Cañizares. En la parte inferior de este mismo paño, un *gouache* de Rosique y otra efigie de la académica, pintada por Hernández Cop. Junto a este, sendos retratos a lápiz del matrimonio realizados por Molina Sánchez. En el extremo del tabique, *El castillo de Santa Bárbara, de Alicante*, dibujado por Gastón Castelló y debajo, *La Gloria*, de Peyrot.

En el rincón, se halla el equipo de música y sobre él descansa una fotografía generacional de Carmen Conde y otros intelectuales españoles del siglo XX en la Residencia de Estudiantes de Madrid, reunidos por Televisión Española en la serie *Los años vividos*.

A la derecha, en la pared, retrato de la escritora, al pastel, por Delgado Raja y dos ilustraciones para su cuento *El ruiseñor enamorado*. Debajo, un esmalte de la canaria Pino Ojeda y otro por Laura de la Torre. En este mismo rincón, el mueble auxiliar sostiene una escultura de Luis Caruncho acompañada de diversos objetos, como la figura en escayola de Centenito, la gata de Carmen Conde, y algunas otras distinciones.

En el alféizar, dos réplicas en bronce de *Los guerreros de Riace* y un busto de Dolores Sánchez, la esposa del escultor José Planes, con dedicatoria para Carmen Conde. Adosada a la ventana, una mesita con la máquina de escribir Remington y un asiento.

En el ángulo, en torno a un pedestal que sustenta una reproducción de *El torso de Adela*, de Rodin, podemos ver en la pared contigua al ventanal un grabado de Pedro Flores dedicado a Antonio Oliver, un dibujo de Cristino Mallo y sobre ambos, dos retratos del poeta realizados por Molina Sánchez; en el otro tabique, alrededor del retrato en carboncillo que le hizo José Planes, hay cuatro óleos sobre cartón de José Moya Ketterer.

Otra obra del mismo artista es la escultura en piedra que se encuentra sobre el mueble

cajonera contiguo. En la pared, un retrato a carboncillo de Carmen por Planes.

En el centro del despacho, destaca la librería con una colección de diccionarios, libros publicados por Carmen Conde y Antonio Oliver, junto con recuerdos de viajes, diversas placas conmemorativas, y algunas fotografías, como la de Manuel B. Cossío, o la de Jorge Guillén en Murcia, realizada por Oliver en 1928. Resultan curiosas unas piedras pintadas por la escritora cubana Lydia Cabrera. Sobre el mueble, destaca una efigie tallada en madera, otorgada por el Colegio Oficial de Delineantes de Madrid a Carmen Conde designándola Delineante de Honor de la Corporación, como recuerdo de su primer trabajo, en la Sociedad Española de Construcción Naval de Cartagena.

En la pared, se pueden contemplar fotografías de escritores admirados por ella: Gertrude von Le Fort, Katherine Mansfield, Gabriel Miró (esta dedicada por su hija Clemencia), y otra de Gabriela Mistral con Carmen Conde; debajo, dos de Juan Ramón Jiménez (la primera de ellas con dedicatoria al dorso). En la esquina, sobre un pedestal se sitúa un busto en barro de Amanda Junquera, realizado por José Planes. Al lado, encima del secreter, hay una fotografía de dicha cabeza, con dedicatoria del escultor para nuestra autora. Sobre este mueble se disponen asimismo una talla de Santa Teresa de Jesús y una tablilla de la misma; en su interior, objetos de escritorio como la pluma Sheaffer's que perteneció a Antonio Oliver, un escrito suyo y tablitas religiosas.

Sobre el secreter, en la pared, un poema manuscrito por Juan Ramón Jiménez con un dibujo dedicado a Antonio Oliver, en el centro otro escrito del poeta de Moguer para el matrimonio y un autógrafo de Vicente Aleixandre con el poema *La niña* para ella. Encima, un óleo de *La Horadada*, por Carpe (ilustración del libro *Los poemas de Mar Menor*).